



Desde el Servicio de Atención Espiritual y Religiosa (SAER) de la Clínica continuamos con la reflexión enmarcada en la encíclica *Laudato Si'*, poniendo en esta ocasión el foco en la Economía Ecológica, que reconoce que cuando una economía crece la sostenibilidad ecológica disminuye, lo que hace que estemos inmersos en una crisis ecosocial sin precedentes en la historia de humanidad. El papa Francisco desafía a la humanidad a vivir "una ecología humana integral, que involucra no solo las cuestiones ambientales sino al hombre en su totalidad". Nos invita a todos a emprender este camino, a trabajar juntos. Solo así podremos crear el futuro que queremos: un mundo más inclusivo, fraternal, pacífico y sostenible.

www.nuestraseñoradelapaz.es

ECONOMÍA ECOLÓGICA

"Piensa globalmente, actúa localmente" (Jacques Ellul (1912-1994); René Dubois (1901-1982), ecologista; David Brower (1912-2000)). "La Tierra proporciona lo suficiente para satisfacer las necesidades de cada ser humano, pero no la de su codicia" Mahatma Gandhi (1869-1948).



¿Qué es la economía ecológica?: No es estrictamente una rama de la teoría económica, sino un campo transdisciplinario (ecología, termodinámica, sociología, economía, ...) que estudia la relación entre los ecosistemas naturales y el sistema económico. Considera que la economía es parte de un sistema mayor, el ecosistema Tierra (o la biosfera), cuyos recursos naturales y capacidad para asimilar desechos son limitados. Realmente todo se reduce a esto: toda la vida está interrelacionada. Todos estamos atrapados en una red, cosidos en una sola prenda del destino. Lo que afecta a uno, afecta a todos indirectamente (cf. Martin Luther King, Jr.). La economía ecológica cuestiona tanto el objetivo como la viabilidad del crecimiento económico ilimitado. Los economistas ecológicos suelen oponer la "sostenibilidad fuerte" que ellos buscan a la "sostenibilidad débil" de la economía ambiental. La economía ecológica es una economía que adopta una visión de largo plazo y que evalúa los costos y beneficios considerando los intereses del conjunto de la comunidad. La prueba definitiva de la conciencia de los seres humanos hoy, puede ser su voluntad de sacrificar algo hoy para las generaciones futuras, cuyas palabras de agradecimiento no escucharán (Gaylord Nelson, fundador del Día de la Tierra). Un verdadero conservacionista es una persona que sabe que el mundo no es una donación de sus padres, sino un préstamo de sus hijos, según opina John James Audubon. La economía ecológica reconoce, que la racionalidad económica y la racionalidad ecológica no son suficientes por sí solas. Algunas características de la economía ecológica:

- Hace de la discusión de la equidad, la distribución, la ética y los procesos culturales, un elemento central para la comprensión del problema de la sustentabilidad.
- Pone énfasis en los conflictos ecológicos distributivos inter e intrageneracionales.
- La economía ecológica entiende que "la escala de la economía", está limitada por los ecosistemas y que gran parte del patrimonio natural, no es sustituible por el capital fabricado por el hombre.
- Se plantea el uso de los recursos renovables (como pesca, leña, etc.), en un ritmo que no exceda su tasa de renovación, así como el uso de los recursos no renovables (como el petróleo y la minería en general), en un ritmo no superior al necesario para su sustitución por recursos renovables.
- Tiene como objetivo conservar la diversidad biológica y entiende que los residuos, sólo pueden ser generados, en una magnitud que el ecosistema pueda asimilar o sea capaz de reciclar.

Y secundando a Albert Einstein apuntamos que: Nuestra tarea debe ser vivir libres, ampliando nuestro círculo de compasión para abarcar a todas las criaturas vivientes y la totalidad de la naturaleza y su belleza. Es decir, siendo hospitalarios radicales.

SIGAMOS CUIDANDO DE LA “CASA COMÚN”

La economía ecológica promueve y busca la transformación de los actuales sistemas de producción, distribución y consumo de los alimentos para la humanidad; así como los distintos materiales necesarios en la construcción y la industria, que producen los utensilios que utilizamos en nuestra actual vida diaria. Dicha realidad no es algo ajeno, sino que nos afecta a todos los seres humanos y a nuestro planeta, que es nuestra Casa Común. Por el bien de la humanidad es urgente dar un giro en la relación economía y medio ambiente. La situación que estamos requiriendo trabajo transdisciplinar, pluralismo y una visión holística del mundo, esto es fundamental para enfrentar los problemas ambientales. La actual economía convencional no aporta soluciones a este problema, sino que los agrava. La economía se mueve separada de la sociedad y de la política, es más rígida la política, una política desde hace mucho tiempo independizada de la moral, por la quiebra de la religiosidad.



La situación actual de nuestro planeta nos exige evitar el agotamiento y la destrucción de los recursos naturales. Ante este panorama tan negro y preocupante, ¿qué podemos hacer?, como sociedad y a nivel individual. Podemos hacer mucho si nos concienciamos de ello. En principio **favorecer y colaborar con instituciones** que trabajen, por conseguir una economía que se desarrolle dentro de los límites de la naturaleza y en términos de justicia social. La contaminación es ya una realidad y cada vez hay más medidas que imponen a los países desarrollados a reducir drásticamente el consumo. Por otro lado, el consumo en sí tras superar cierto umbral no conduce a la felicidad, ni responde en la mayoría de los casos a necesidades reales, sino a deseos estimulados o creados por la propia economía, que deben ser cubiertos por mercancías o servicios de pago, que nos dejan permanentemente insatisfechos, con el fin de seguir gastando. El consumismo es un motor de la insostenibilidad ecológica y de la necesidad social. Como cristianos podemos colaborar con la economía circular, es un sistema que busca aprovechar los recursos para **reducir, reciclar y reutilizar** todo aquello que se desecha y darle una segunda vida; es muy importante también dejar de utilizar plásticos en nuestro día a día. Potenciamos y motivamos el deseo de colaboración, para crecer en nuestra propia autoestima y ayudar a conservar un agradable y sano ambiente que nos concierne a todos. Sin olvidar la gran obra de Dios que es la creación, y que gratuitamente hemos heredado. Por tanto, como creyentes estamos doblemente obligados a respetar y cuidar la naturaleza; y lo más importante es que con esta actitud, seremos un ejemplo que contagiará a los demás. El papa Francisco a través de su encíclica “Laudato Si”, afirma que el cuidado de la casa común es una alabanza a la vida, a toda la vida, y una invitación a protegerla sobre todo allí donde está amenazada. El Papa nos propone la conversión ecológica integral se trata de “un nuevo enfoque ecológico que transforme nuestra manera de habitar el mundo, nuestros estilos de vida, nuestra relación con los recursos de la tierra y, en general, nuestra forma de ver al ser humano y de vivir la vida”.

PARA PENSAR

"El hombre no solo es un problema para sí, sino también para la biosfera en que le ha tocado vivir" (Ramón Margalef). "Una ecología saludable es la base para una economía saludable" (Claudine Schneider). "Nunca sabremos el valor del agua hasta que el pozo esté seco" (Thomas Fuller).

EL RINCÓN DEL COLABORADOR

La economía ecológica, es importante porque considera elementos como la energía, los materiales o el territorio, y obliga al economista a abrirse a los impactos ambientales generados por la producción de bienes y servicios, y a prestar atención a otros campos científicos.

Además, promueve y busca la transformación de los sistemas de producción, distribución y consumo, considerando la finitud de los recursos que son explotados y la urgencia de dar un giro en la relación economía-medio ambiente. En resumen, señala la tensión que existe entre la escala desmesurada que ha alcanzado la actividad económica y la conservación de la naturaleza. En este momento, todos podemos implicarnos y ser HOSPITALARIOS, respetando y cuidando la naturaleza de la que formamos parte.

Carmen Gómez López.

Coordinadora de Admón. v Servicios.